

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
Facultad de Filosofía, Historia y Letras

Tesis Doctoral

“HIPOLITO YRIGOYEN Y SUDAMERICA:

Entre el decir y el hacer.”



Doctorando: Lic. Carlos Alberto Piedra Buena

Padrino de tesis: Dr. Isidoro Ruiz Moreno

Isidoro Ruiz Moreno

BUENOS AIRES, Julio del 2001



INDICE

Págs.

INTRODUCCION

1

PARTE I: MARCO HISTÓRICO

Capítulo 1 - El mundo de principios de siglo

6

Capítulo 2 - Situación regional

9

Sección 1 - Estados Unidos de Norteamérica

9

Sección 2 – Sudamérica

10

Sección 3 - La utopía de un sistema panamericano

11

Capítulo 3 - Constantes de la Política Exterior Argentina (1810-1916)

22

BIBLIOGRAFIA

26

PARTE II: PASOS INICIALES DE LA PRIMERA GESTION DE HIPOLITO YRIGOYEN

Capítulo 4 – Un nuevo punto de articulación en la Historia Política de la Argentina: el fin de la política agonal de Yrigoyen.

28

Capítulo 5 – La nueva dirigencia y la conformación del primer Gabinete Radical.

30

Capítulo 6 – Temas pendientes de Política Exterior.

32

Sección 1 – Actitud ante la Conflagración Mundial.

32

Sección 2 - La Política del A.B.C.

32

Sección 3 - EL Pacto Panamericano propuesto por WILSON.

34

Sección 4 – Problemas limítrofes.

38

Sección 5 – Relaciones con los países vecinos.

40

Capítulo 7 – Las relaciones entre los Poderes del Estado: Yrigoyen y el Congreso.	43
--	----

Capítulo 8 – Política Exterior y Política Doméstica.	44
---	----

BIBLIOGRAFIA	45
---------------------	----

PARTE III: LOS ACTORES INTERNOS RELEVANTES

Capítulo 9 – El Poder Ejecutivo	48
--	----

Sección 1 - El Presidente	48
----------------------------------	----

Sección 2 - El Gabinete	50
--------------------------------	----

Sección 3 - La Cancillería	51
-----------------------------------	----

Capítulo 10 - El Poder Legislativo	56
---	----

Capítulo 11 - El Partido Gobernante	58
--	----

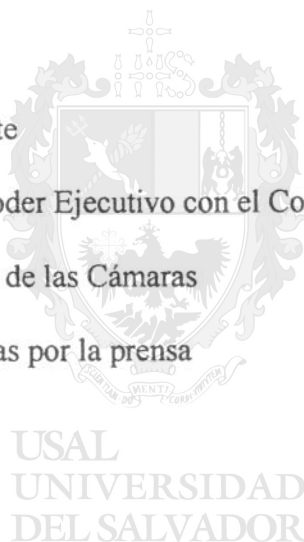
Capítulo 12 - Las relaciones del Poder Ejecutivo con el Congreso	60
---	----

Sección 1 - Discursos de apertura de las Cámaras	60
---	----

Sección 2 - Percepciones recogidas por la prensa	67
---	----

Capítulo 13 - Opinión Pública	70
--------------------------------------	----

BIBLIOGRAFIA	73
---------------------	----



PARTE IV: LA PRIMERA GESTION RADICAL DE YRIGOYEN

Capítulo 14 – El Pacto Panamericano propuesto por el Presidente Wilson.	75
--	----

Capítulo 15 - La Política del A.B.C.	79
---	----

Capítulo 16 – Actitud ante la Conflagración Europea: El Congreso de Neutrales, una manifestación de la neutralidad argentina en la gestión Yrigoyen	82
--	----

Capítulo 17 – Problemas limítrofes.	87
--	----

Capítulo 18 – Relaciones con los países vecinos.	91
---	----

Sección 1 – Bolivia	91
----------------------------	----

Sección 2 – Brasil	93
---------------------------	----

Sección 3 – Chile	97
Sección 4 – Paraguay	99
Sección 5 – Uruguay	105
Sección 6 – Medidas de carácter colectivo	109
BIBLIOGRAFIA	110
CONSIDERACIONES FINALES	113
ANEXOS	
Anexo 1 – Estructuración del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto a partir de Mayo de 1918.	134
Anexo 2 – Misiones diplomáticas en Octubre de 1916.	135
Anexo 3 – Distribución de Oficinas Consulares- 1914	136
Anexo 4 – Breves reseñas bibliográficas de los Cancilleres de Hipólito Yrigoyen	137
Anexo 5 – Jefes de Misión ante los países limítrofes y potencias continentales y extracontinentales de interés.	140
Anexo 6 – Nómina de integrantes de la HCD – Relación de fuerzas.	142
Anexo 7 – Aspectos de interés relevantes de notas editoriales periodísticas.	148
FUENTES	156

INTRODUCCION

El americanismo consiste en la relación de intereses mutuos, por la cual cada Estado de Sud América es, sin perjuicio de su independendencia, un elemento esencial del edificio común levantado por la revolución americana, y subordinado a la ley suprema del equilibrio, que preside a su existencia común y solidaria.-

Juán Bautista Alberdi (*)

(*) Cfr. Ruiz Moreno Isidoro (h). El Pensamiento Internacional de Alberdi. P 109.

La observación de los acontecimientos que cotidianamente nos muestran la realidad inherente y circundante a la problemática del Mercosur, esto es, la dificultad de su concreción a partir de un enfoque netamente economista, nos llevó a la conclusión, que frente a las fuertes asimetrías manifiestas en las economías y grados de desarrollo entre sus Estados miembros, paradójicamente nos encontramos con vínculos latentes y manifiestos enraizados en una historia y culturas comunes.-

Este aspecto – enfocado desde la óptica unilateral argentina – pone en evidencia que a lo largo de nuestra Historia, las relaciones de la República Argentina con los Estados Iberoamericanos limítrofes, pareciera que no han sido acordes con las expectativas, que debieran caracterizar a actores internacionales aparentemente unidos por fuertes lazos; culturales, históricos, lingüísticos, étnicos, religiosos, de civilización y geopolíticos, a través de los vínculos de sus respectivas sociedades civiles.-

Como bien sabemos estos vínculos son optimizados a través de las sociedades políticas, esto es, los Estados; y dentro de los mismos, a través de las decisiones, voluntad política, actitudes, objetivos y políticas que adopten sus gobiernos.-

Desde esta perspectiva, resulta difícil calificar a estas relaciones, teniendo en cuenta que las mismas han variado en intensidad y entre los distintos actores.-

Pero una observación aguda de nuestra historia, nos lleva a identificar que esta idea de regionalización integral o parcial – es decir, desde el punto de vista de las dimensiones económicas, geopolíticas o culturales - de aquellos Estados sudamericanos herederos de los imperios español y lusitano, ha estado presente en otros momentos de nuestra historia – ya sea en el terreno de las ideas como en el de las políticas.-

Ninguno de ellos pudo concretarse, pero todos en alguna medida contribuyeron a optimizar las relaciones.-

Creemos que el proyecto más próximo a su intención fue indudablemente el del A.B.C. - esa inteligencia tácita entre las cancillerías – que llegó a su cenit asumiendo la forma de tratado en 1916, y que indudablemente *“es el antecedente político lejano – al decir de Rubens Ricupero – de la actual tendencia centripeta que vive la América del Sur con su proceso de integración multidimensional (política, económico - comercial, de infraestructura y energética) y con el Mercosur.”*-

Desde esta posición no podemos dejar de pensar en los conductores emblemáticos de estos procesos – ya sea en forma de intención o de embrión – donde confluyeron el pensamiento y estadistas de la talla de entre otros de: Juan Bautista Alberdi, Julio Argentino Roca, Salles, Errazuri, José María de Silva Paranhos, Getulio Vargas, Arturo Frondizi.-

Detrás de ellos no tardaron en aparecer los exégetas y sistematizadores de su pensamiento, los apologistas y detractores. Aspecto que contribuyó a enturbiar las razones que impidieron su logro.-

Interpretamos que encontrar lugares comunes que los clarifiquen, requiere de distintas investigaciones tanto descriptivas como explicativas previas, fundamentalmente a través teorías específicas y enfoques locales.-

Es en esta idea, que pensamos que tomar como tema de nuestra tesis doctoral, un aspecto que contribuyera a develar estos interrogantes implícitos de esta situación paradójica, que interpretamos puede ser un aporte historiográfico considerable.-

Ante esta disyuntiva opción académica que constituye la selección puntual de la situación problemática a develar una vez seleccionado el tema, no pudimos dejar de relacionarla con una percepción personal frente a un hecho histórico - que a nuestro criterio constituye *una verdadera paradoja del decir y el hacer de la historia* – recogido por una profusa producción literaria, dado como un hecho con las

características de un verdadero mito, esto es, que la política exterior de Hipólito Yrigoyen estuvo signada por un fuerte sentido americanista, lo que obviamente estaba íntimamente relacionada con la revisión del panamericanismo, la solidaridad americana y el fortalecimiento de las relaciones con los países iberoamericanos. Mientras que en las antípodas, en el terreno de lo fáctico, las distintas publicaciones no dejaban entrever políticas, objetivos y logros tangibles que reflejaran estos contenidos.-

De hecho pensamos que si ésta política exterior hubiera tenido las características enunciados por esa producción literaria, de suyo hubiera traído aparejado una optimización de las relaciones de la República con sus países iberoamericanos vecinos.-

¿Fue esto realmente así? Cuando nos formulamos esta pregunta –que consideramos básica – cual torrente se nos presentaron, una serie de nuevos interrogantes.-

Esto fue lo que nos llevó a tomar este momento histórico como centro de nuestro Trabajo de Tesis. A partir de lo cual procedimos a definir las pautas metodológicas iniciales que a continuación detallamos.-

Finalidad

La presente Tesis tiene por finalidad contribuir a develar la situación temática planteada – esto es, **que a lo largo de nuestra Historia, las relaciones de la República Argentina con los estados iberoamericanos limítrofes, pareciera que no han sido acordes con las expectativas, que debieran caracterizar a actores internacionales aparentemente unidos por fuertes lazos; culturales, históricos, lingüísticos, étnicos, religiosos, de civilización y geopolíticos** - desde una óptica conceptual argentina y desde la teoría del poder, delimitando la problemática, tanto en forma temporal como espacial.-

Desde el punto de vista espacial, acotándola a los países limítrofes, herederos directos de los Imperios español y lusitano en Sudamérica, ligados por intensas relaciones de cooperación y confrontación desde el Período de la Conquista.-

Y temporalmente al período 1916 -1922, en razón de las fuertes variables internas y externas que han caracterizado este lapso.-

Objetivos

Para el desarrollo de este trabajo de investigación hemos determinado objetivos de carácter general y específicos.

Como objetivos de carácter general establecemos:

- Analizar los vínculos de nuestro País con sus Estados limítrofes.-
- Determinar los factores externos e internos que incidieron, en el lapso en estudio, sobre las relaciones de referencia.-

En lo atinente a objetivos específicos optamos por:

- Determinar las causas que motivaron las características distintivas de nuestras relaciones con los Estados nacionales limítrofes, durante el período en análisis.-
- Identificar las potencias que influyeron en el desarrollo de nuestra política exterior con Iberoamérica.-

- Establecer los intereses de las potencias mencionadas e identificar los modos de acción de su implementación.-

Hipótesis

“Las no muy fluidas relaciones de la República Argentina con sus países limítrofes y el Perú, durante el período 1916-1922, se deben fundamentalmente a un débil sentido de pertenencia a Iberoamérica, por parte de nuestro País. Actitud desarrollada a través del tiempo, por influencia directa y/o indirecta – con diversas intensidades y motivos – de potencias europeas y de los Estados Unidos de Norteamérica.”

Método Historiográfico

Nos atuvimos prácticamente en un todo a lo explicitado por Julio Aróstegui, en su Investigación Histórica: teoría y método, obra que complementada con las de carácter general especificadas en la Bibliografía, nos guió a través de toda la investigación.-

Fuentes

Las fuentes empleadas constituyeron una combinación que abarca los criterios taxonómicos: posicional, intencional, cualitativo y formal-cualitativo.-

Interpretamos que dentro de las mismas ocupó un lugar central, la correspondiente a la prensa. Dado que no sólo reorientó nuestro trabajo sino que nutrió permanentemente el proceso de falsación.-

Técnicas de Investigación

Las técnicas empleadas fueron exclusivamente de tipo cualitativo y dentro de las mismas empleamos: la observación documental y técnicas filológicas.-

En el caso de estas últimas sólo nos acotamos al análisis de contenido. Al respecto creemos importante hacer mención, que el tratamiento del discurso político de Hipólito Yrigoyen fue esencial, tanto en el proceso de discusión como en el de falsación de nuestra tesis.-

Desarrollo del Trabajo de Tesis

Muy pronto, a partir de los estudios preliminares, los lineamientos iniciales que habíamos pensado se fueron difumando, a partir de nuevos interrogantes y del encuentro de nuevas pistas históricas que nos hicieron replantear nuestras pautas iniciales en más de una oportunidad.-

Hoy entendemos que esta situación, de hecho fue un facilitador, puesto que no sólo nos permitió ahondar la realidad subyacente del período histórico en análisis, sino que nos dio el tiempo necesario para decantar – tal cual nos había sido, más que sugerido por nuestro Padrino de Tesis – y relacionar la vasta información producto del análisis y consideración de la bibliografía, datos e información archivística.-

Es así como hoy – concluida nuestra investigación – manifestamos nuestra seguridad de que la misma constituye un aporte sustentable, tanto al esclarecimiento de un tiempo clave de nuestra historia política, como a un embrión de estudio de caso – en el marco de los usos de la historia en el proceso de adopción de decisiones políticas – para la formación y el perfeccionamiento de la dirigencia política.-

Estructura Básica

Nuestro estudio ha sido dividido en una introducción, tres partes y unas consideraciones finales.-

La **primera parte**, en la idea de efectuar, al decir de CARLOS SABINO, *una revisión de hechos pasados que permita ubicar temporalmente los análisis que se efectúan*, la hemos destinado en forma exclusiva a un Marco Histórico.-

De esta manera podremos seguramente interpretar el momento histórico considerado, dado que Occidente en general y la Argentina en particular, han experimentado en esos tiempos, lo que hoy denominaríamos una crisis de paradigma.-

En sus capítulos, intentaremos dar una visión de la situación que vivía^(*): el Mundo, América, Sudamérica y la Argentina en 1916, como se habían llegado a ello; y la forma en se desarrollaron las relaciones exteriores en nuestro país, hasta ese momento.-

La **segunda parte** refleja: la situación general del País al asumir la presidencia de la Nación don Hipólito Yrigoyen; la nueva dirigencia y la conformación del primer gabinete radical; la definición de una *agenda virtual de política exterior* - sobre la base de los temas pendientes de definición de competencia de esa cartera - que habría recibido dicho mandatario del gobierno del doctor Victorino de la Plaza; y las relaciones iniciales entre Yrigoyen y el Congreso.-

En la **tercera parte**, identificamos y consideramos lo que hemos dado en llamar los actores internos relevantes, relacionados – directa o indirectamente - con la formulación y tratamiento de los asuntos de política exterior sudamericana, esto es, el Poder Ejecutivo Nacional, el Congreso Nacional y la opinión pública.-

No hemos tenido en cuenta el papel de la oposición, por no haber encontrado aspectos relevantes del accionar de la misma en el ámbito específico que nos ocupa. Razón por la cual consideramos que si tuvo algún rol fue viabilizado a través de la prensa.-

En la **cuarta parte**, focalizamos nuestro estudio en la política exterior de la primera gestión de gobierno de Hipólito Yrigoyen, en lo atinente a las relaciones de nuestro País con la Potencias limítrofes, bajo la óptica de las variables que en la Segunda Parte denominamos **temas pendientes de política exterior**; e incorporando al análisis puntual de las mismas la incidencia de la nueva dirigencia y de la opinión pública.-

Cada una de estas partes está seguida de la bibliografía que las sustenta. Sin perjuicio de lo cual, hemos incluido al fin de nuestro Trabajo una Bibliografía General que las compendia.-

Para finalizar exponemos una serie de **consideraciones finales** que permiten fundamentar los resultados de nuestra investigación, es decir, la constatación de las hipótesis que nos formuláramos en la Introducción y la definición de nuestra Tesis sobre

(*) Limitándonos a aquellos acontecimientos o asuntos referentes a la temática: Geopolítica, Económica, Estratégico Militar, Social y/o Cultural, que puedan haber incidido sobre el gobierno, la dirigencia y la opinión pública, durante el proceso de formulación de Política Exterior.-

las relaciones de la República Argentina con los Países limítrofes durante la primera gestión de gobierno de Don Hipólito Yrigoyen.-

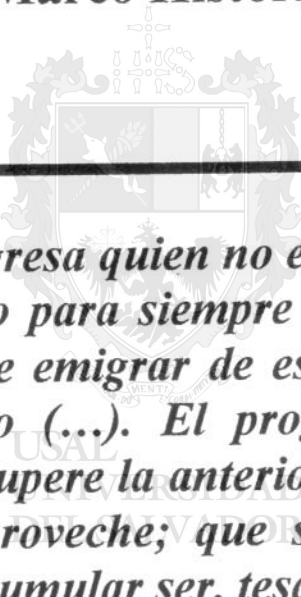
A fin de no extendernos demasiado en el cuerpo de la tesis hemos optado colocar una serie de anexos al final del mismo. Todos ellos tratan aspectos complementarios a la exposición del argumento principal, que interpretamos sirven para tener una visión completa del mismo.-



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

PARTE I

Marco Histórico



“Sólo progresa quien no está vinculado a lo que ayer era, preso para siempre en ese ser que ya es, sino que puede emigrar de ese ser a otro. Pero no basta con esto (...). El progreso exige que esta nueva forma supere la anterior y, para superarla, la conserve y aproveche; que se apoye en ella (...) Progreso es acumular ser, tesaurizar realidad.”

JOSE ORTEGA y GASSET (*)

(*) Historia como sistema y otros ensayos de Filosofía. Pp 50. Revista de Occidente en Alianza Editorial. Madrid. 1997.

Capítulo 1

El Mundo de principio de Siglo

Podemos fácilmente coincidir con Eric Hobsbawm, que en 1914 se inicia, lo que él da en llamar con una cierta perspectiva histórica, el Siglo XX corto; ya que *comienza con la Primera Guerra Mundial, que marcó el derrumbe de la civilización (occidental) del siglo XIX (...).*-

En este sentido, resaltamos el concepto de civilización occidental, dado que *con el comienzo de la era moderna, hacia el año 1.500 d. C. la política global adoptó dos dimensiones. Durante más de cuatrocientos años, los Estados-nación de Occidente – Gran Bretaña, Francia, España, Austria, Prusia, Alemania y los Estados Unidos, entre otros – constituyeron un sistema internacional multipolar^(*) dentro de la civilización occidental, e interactuaron, compitieron y se hicieron la guerra unos a otros. Al mismo tiempo, las naciones occidentales también se expandieron, conquistando, colonizando o influyendo de forma decisiva, en todas las demás civilizaciones.^(**)* Lo que naturalmente implica en forma protagónica a nuestra Región, tal cual veremos en las partes II y IV.-

El mundo de principios de Siglo, *...era más unitario política y económicamente que en ningún otro momento previo de la historia humana. (...) En donde “civilización significaba civilización occidental. El derecho internacional era el derecho internacional occidental procedente de la tradición de Grocio. El sistema internacional era el sistema wesfaliano occidental de Estados nación soberanos y civilizados (...).*-

Estamos frente a una *sociedad capitalista desde el punto de vista económico, liberal en su estructura jurídica y constitucional burguesa, por la imagen de su clase hegemónica característica y brillante, por los adelantos alcanzados en el ámbito de la ciencia, el conocimiento y la educación, así como del progreso material y moral. Además, estaba profundamente convencida de la posición central de Europa”, (...)* cuya economía había extendido su influencia sobre una gran parte del mundo.-^(***)

El inicio de este “siglo corto”, se caracteriza fundamentalmente por ser un mundo eurocéntrico, y relativamente estable, consecuencia de ese equilibrio de poder pergeñado por la Gran Bretaña en el siglo XVIII, que dominó la diplomacia europea durante los siguientes doscientos años; y que en el siglo XIX el Príncipe Metternich reinstaura, durante el período de la reconstrucción europea (después de las guerras napoleónicas de 1812 a 1822), y que Bismark dismantela, convirtiendo a la diplomacia europea en un frío juego de política de poder, donde la “*Realpolitik*” desempeña un rol central, que corroe rápidamente el efecto natural del concepto de equilibrio de poder, esto es, incidiendo seriamente sobre la paz.-

Es bajo esta óptica, que llegamos a visualizar claramente, como a partir de la segunda década del siglo XX, se pone fin a los casi cien años de paz iniciados a partir de la Conferencia de Viena de 1815.-

(*) Denominamos sistema multipolar, a aquel, en que generalmente sus potencias principales, tienen fuerzas comparables, que cooperan y compiten entre ellas dentro de modelos cambiantes; y donde la solución de los asuntos internacionales, hace necesario una coalición de los principales estados. Las políticas europeas, se han aproximado bastante a este modelo por varios siglos. (Cf. Huntington Samuel P. The Lonely Superpower. Foreign Affairs. Volume 78 No. 2. March/April 1999, pp. 35 – 49.-

(**) Huntington Samuel P. El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial, p. 21

(***) Cfr. Hobsbawm. Op. Cit. p.16.

Esa “*era de la paz*”, estuvo regida por las seis potencias mayores de la época: Gran Bretaña, Francia, Rusia, Austria - Hungría, Prusia y – después de la unificación – Italia. A su vez debemos tener en cuenta que estos Estados ejercían una injerencia directa en dilatados imperios, lo que llevaba a que dominaran el mundo de la época, con excepción de aquellas porciones sujetas al contralor del Japón y los Estados Unidos.-

Con lo cual las reglas y directivas de esas potencias eran en gran parte las llaves de la humanidad, y el mundo, en consecuencia de ello, vivía en una relativa estabilidad.-

Durante la “*Gran Guerra*”, participaron todas las grandes potencias y todos los estados europeos, excepto España, los Países Bajos, los tres países escandinavos y Suiza. Además diversos países de ultramar enviaron tropas, en muchos casos a luchar por primera vez fuera de su región. Aunque la actividad militar fuera de Europa fue escasa, excepto en el Próximo Oriente, también la guerra naval adquirió una dimensión mundial: la primera batalla se dirimió en 1914, cerca de las Islas Malvinas y las campañas decisivas, que enfrentaron a submarinos alemanes con convoyes aliados, se desarrollaron en el Atlántico norte y medio.

Las principales potencias de ambos bandos consideraron a esta conflagración, como un conflicto en el que sólo se podía contemplar la victoria o la derrota total. La diferencia fundamental, con respecto a guerras anteriores, era que estas eran impulsadas por motivos limitados y concretos, mientras que en la “*Gran Guerra*”, los objetivos nacionales de las potencias contendientes eran ilimitados. En la era imperialista, se había producido la fusión de la política y de la economía. La rivalidad política internacional se establecía en función del crecimiento y de la competitividad de la economía, pero el rasgo característico era precisamente que no tenía límites.-

Además debemos tener en cuenta, que con ésta, la primera contienda total de nuestro siglo, se incorpora la movilización de los sentimientos nacionales de la masa, aspecto que refuerza el carácter de ilimitada de la misma.-

Al respecto Eric Hobsbawm nos particulariza que: *La guerra por sí sola no desencadena inevitablemente la crisis, la ruptura y la revolución en los países beligerantes. (...) Sin embargo, el peso de la guerra total (...) sobre los estados y las poblaciones involucradas en ella fue tan abrumador, que los llevó al borde del abismo. Sólo Estados Unidos salió intacto y hasta más fuerte (...). Parecía evidente que el viejo mundo estaba condenado a desaparecer. La vieja sociedad, la vieja economía, los viejos sistemas políticos, habían perdido el mandato del cielo, según reza el proverbio chino.-*^(*) En el mismo sentido Ortega y Gasset, manifiesta que, *La crisis de la vida europea labora en tan hondas capas del alma continental, que no puede llegar a ellas guerra ninguna, y la más gigantesca o frenética se limita a resbalar tangeando la profunda viscera enferma. La crisis a la que aludo se había iniciado con anterioridad a la guerra, y no pocas cabezas claras del continente tenían ya noticia de ella. La conflagración no ha hecho más que acelerar el crítico proceso y ponerlo de manifiesto ante los meros avizores.-*^(**)

Como vemos – desde ópticas distintas tanto en lo temporal como en la orientación de su pensamiento – estos dos intelectuales nos transmiten la percepción de que la humanidad nuevamente enfrentaba una crisis de paradigma. Requería de nuevas soluciones para dar respuesta a nuevos problemas. Los valores y creencias que habían regido a las potencias europeas, hasta fines del siglo XIX, estaban en crisis, la manifestación inmediata de este fenómeno fue la Gran Guerra; luego seguirían las catástrofes: el comunismo, la Gran Depresión, el fascismo...el mundo ya no sería el mismo. Su sistema internacional tampoco.-

(*) Ibidem pp 62 y 63

(**) Op Cit p. 15

Esta circunstancia, la crisis de paradigma generalmente expresada, significó para algunas potencias una oportunidad estratégica y para otras un escollo insalvable, su posicionamiento posterior dependió de la naturaleza, actitud y voluntad política de su dirigencia. Nuestro País no fue una excepción, tal cual lo demostraron los acontecimientos posteriores.-



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Capítulo 2

Situación Regional

Interpretamos, que al referirnos a la situación de la Región, las variables relevantes a considerar, no pueden ser otras que: los Estados Unidos de Norteamérica, Latinoamérica y el sistema utópico que pretendía llegar a interrelacionarlos, esto es el Panamericanismo.-

Es decir, que específicamente vamos a referirnos a las dos Américas (la anglosajona y la iberoamericana^(*)) y a la solidaridad americana.-

Sección 1

Los Estados Unidos de Norte América

Durante la mayoría del Siglo XIX, los EE UU permanecieron alejados de las políticas de poder instrumentadas - por las principales potencias europeas en aras del *equilibrio de poder* - durante la década posterior al Congreso de Viena, cuya consecuencia inmediata fue la conocida *pax Británica*.-

Gran Bretaña, desde el Congreso de referencia, había sido lo suficientemente hábil para preservar ese escabroso equilibrio; actitud que le permitió mantener su seguridad. Pero a la vez, inadvertidamente, con tal política protegió la seguridad de los EE UU, con lo que ésta última potencia se vio beneficiada, paradójicamente, con el balance que despreciaba.

Esta actitud estratégica - aislamiento - de los EE UU comienza a cambiar, sobre fines de siglo, cuando Alemania rompe el balance de poder, en la consecución de sus objetivos nacionales, esto es, la conformación de un "imperio colonial". Actitud que de hecho, se contrapondría a los objetivos nacionales de la Corona Británica; dado que ésta última, a fines del siglo XIX había alcanzado un vasto imperio colonial, en el que *nunca se ponía el sol*.-

Una poderosa fuerza naval alemana comenzó a amenazar el control de los mares de la Gran Bretaña, ante lo cual una alianza franco - británica, podría no contener las ambiciones alemanas de conquistar Europa.-

A la vez, los EE UU comenzaron a expandirse; detrás de la guerra hispanoamericana de 1898, anexaron las Filipinas, y posteriormente, Puerto Rico, Guam, Hawai y las islas de Samoa. De hecho, esas nuevas posesiones nunca fueron llamadas colonias, y esa expansión fue justificada bajo el nombre de *destino manifiesto*; en esencia, sin embargo era colonialismo.-

Durante la Primera Guerra Mundial, cuando una victoria alemana se volvió una posibilidad, los EE UU fueron arrastrados fuertemente dentro de la vorágine de la política mundial.-

Vemos así, que la tendencia aislacionista prevaleció en la política exterior norteamericana, hasta prácticamente finen del siglo XIX, oportunidad en que dos factores proyectaron a los Estados Unidos a los asuntos mundiales: su poder, en rápida expansión, y el gradual desplome del sistema internacional centrado en Europa.-^(**)

^(*) Haciendo especial hincapié en la Subregión, tanto es así, que denominaremos, oportunamente, a este acápite Sudamérica.

^(**) Este aspecto será desarrollado pormenorizadamente, al analizar la variable panamericanismo.

Henry Kissinger, analizando esta problemática asevera que: *La otra cara de esta política de moderación de los Estados Unidos fue la decisión de excluir del continente americano la política de poder al estilo europeo, si era necesario, utilizando algunos de los métodos de la diplomacia europea. La doctrina Monroe, que proclamó esta política, surgió del intento de la Santa Alianza – integrada por Prusia, Rusia y Austria – de sofocar la revolución de España en el decenio de 1820. Opuesta en principio, a la intervención en asuntos internos, la Gran Bretaña estaba no menos renuente a tolerar la Santa Alianza en el hemisferio occidental.*^(*)

A los fines del encuadre histórico de nuestra investigación, se hace necesario afirmar que, la guerra hispano – americana de 1898, marca un hito histórico relevante, ya que sus consecuencias superan los límites del conflicto, dado que: señala el principio de la expansión norteamericana y el “*ocaso*” formal del Imperio Español.-

Creemos necesario, cerrar este acápite referente a la variable EE UU, expresando, que la política exterior tradicional anterior a la IGM - según Kalijarvi Thorsten - puede resumirse en los siguientes principios: nada de alianzas comprometedoras, neutralidad, adhesión a la libertad de mares, mantenimiento de la Doctrina Monroe, destino manifiesto, puerta abierta y – por último - confianza en el derecho internacional, conciliación, arbitraje de fronteras y los arreglos pacíficos.^(**)

Como consecuencia natural de la nueva política exterior – pergeñada a partir de estos axiomas – el período correspondiente a la articulación de los siglos XIX y XX mostraba una frontera norteamericana que llegaba a las costas del Pacífico, a la vez que insinuaba un crecimiento político y territorial del País sin precedentes.-

Sección 2 Sudamérica

Tal como adelantamos en la primer llamada del Capítulo, decidimos considerar a la Subregión – la que a partir de ahora comenzaremos a citarla por su nombre: **Sudamérica** - antes que la América Española toda o Latinoamérica (Iberoamérica), por entender que este – desde el punto de vista histórico, cultural y geopolítico - fue el hábitat natural, donde se desarrollaron las relaciones (de cooperación y/o conflictivas) de nuestro país desde su independencia.-

Si analizamos fríamente las potencias de la Sudamérica, dentro del período en análisis, seguramente coincidiremos al identificar a: la Argentina, Brasil y Chile, como las potencias relevantes, y si tuviéramos, dentro de las mismas, que establecer una prelación por sus factores de poder, podríamos inferir – que en general es coincidente con el orden en que fueron mencionadas, con las variaciones periódicas propias de los sistemas de alianzas transitorios conformados.-

(*) Kissinger Henry. La Diplomacia. p. 29.

(**) Creemos conveniente aclarar algunos de estos axiomas a los efectos de su mejor comprensión. En principio, cuando se hace referencia al de *libertad de mares*, debe entenderse que, salvo cuando se transportara contrabando o los buques fueran sorprendidos en actividades punibles, los barcos de EE UU tenían el derecho de transportar mercancías, en cualquier lugar del mundo, mientras el país no estuviera en guerra. En segundo lugar, que la frase *destino manifiesto* representó la decisión de expandirse en el continente americano, pero de abstenerse en participar en los repartos Africa y Asia. Hasta 1898, esta contención de avances imperiales de EE UU, se observó incluso en el caso de las Islas del Pacífico. Y por último, el principio de *puerta abierta* reclama para los ciudadanos norteamericanos, igualdad de oportunidades con los ciudadanos de otros países, en regiones del mundo que estaban siendo abiertas para explotación económica, por las potencias imperialistas occidentales. Cfr. Kalijarvi Thorsten. Política Internacional Moderna. Tomo III pp. 19 a 21.

Sección 3

La utopía de un sistema panamericano

Interpretamos conveniente – por la incidencia que tuvieron en la formación de las naciones americanas y en la configuración de su sistema político continental - analizar pormenorizadamente esta temática a través de las variables: Congreso de Panamá, Congresos Hispanoamericanos del Siglo XIX, Doctrina Monroe y las cuatro primeras Conferencias Panamericanas.-

El Congreso de Panamá

Hacer referencia al Panamericanismo implica, hacerlo a partir del Congreso de Panamá de 1826 y de su indiscutible inspirador, el Libertador Simón Bolívar.-

Si bien el sueño de una organización interamericana es aún más viejo que las naciones independientes de las Américas, no obstante nada se hizo para hacer efectivo este sueño hasta 1824, cuando Simón Bolívar, el Gran Libertador de la parte norte de Sudamérica, envió cartas a las naciones independientes de Latinoamérica invitándolas a reunirse en Panamá, para discutir sus problemas comunes.-^(*)

Antes de considerar el Congreso – y al sólo efecto de ubicarnos respecto a su filosofía y políticas subyacentes – creemos necesario hacer mención a ciertos antecedentes de solidaridad americana que de hecho consideramos vinculantes.-

De ellos por su carácter emblemático identificamos nítidamente: la formación espiritual de Simón Bolívar; el ideario y accionar del Precursor Francisco de Miranda; el mensaje que la Municipalidad de Caracas dirigiera el 27 de abril de 1810, luego de que la Junta Patriótica de Caracas proclamara la independencia de Venezuela, a los cabildos de todas las ciudades de América del Sur, invitándolas a seguir su ejemplo y erigirse en gobiernos autónomos *“para contribuir a la grande obra de la confederación americana española”*; la Proclama que Bolívar, en su carácter de Jefe Supremo de Venezuela, dirigiera a mediados de 1818 a los americanos del extremo Sur, exponiendo una vez más su proyecto de confederar a los pueblos de América; y por último múltiples manifestaciones de solidaridad.-^(**)

Siendo de estas últimas – a nuestro criterio las de mayor relevancia – las puestas de manifiesto por: los patriotas Martínez de Rozas y Juan de Egaña; el ideario continental y la acción política y militar del General Manuel Belgrano y del General José de San Martín; los escritos de Bernardo Monteagudo; el proyecto del estadista y pensador centroamericano Cecilio del Valle - redactado en 1824 - sobre la creación de una “confederación general de los nuevos estados americanos”; las instrucciones que el Gobierno del Brasil diera en 1819 a su agente en Buenos Aires, en las que se pone de relieve “los beneficios que el Brasil y los otros estados de este hemisferio podrían recibir si formaran una confederación o una alianza ofensiva y defensiva, para anular las combinaciones artificiales de la política europea”.-

Como podemos apreciar las semillas que harían germinar al Congreso de Panamá estaban sembradas – en forma latente o manifiesta – a lo largo de Iberoamérica.-

^(*) En realidad la idea de reunir un congreso fue expresada antes que Bolívar, por Monteagudo y Martínez de Rosas. (Cfr. Ruiz Moreno Isidoro (h). El pensamiento internacional de Alberdi. Nota 4 – p. 11.

^(**) Para profundizar los antecedentes del Pacto consultar Yepes. Op.Cit. pp 15 a 136.

Así el 7 de diciembre de 1824, Bolívar desde Lima dirige la Invitación al Congreso, a los gobiernos de Colombia, México, la América Central, las Provincias Unidas de Buenos Aires, Chile y el Brasil.^(*)

Posteriormente, se concretó, una invitación formal a los EE UU de Norteamérica, por parte del Vicepresidente de la Gran Colombia. Esta invitación, interpretaba el pensamiento bolivariano, claramente manifiesto en la idea fuerza: **"para nosotros la Patria es América"**, expresada en su proclama del 12 de noviembre de 1814^(**), y en otros documentos, tales como la Carta de Jamaica y en la correspondencia para el Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata.-

El Congreso se reunió el 22 de junio de 1826 y celebró sesiones durante aproximadamente tres semanas. Asistieron al mismo, representantes de cuatro estados, (Colombia, Centro América, México y el Perú) y firmaron una cantidad de acuerdos, que nunca se hicieron efectivos por falta de ratificación.-

Creemos importante remarcar las razones de algunas ausencias, entre los invitados al Congreso, en razón de su rol trascendente en la política internacional del Nuevo Mundo.-

En lo atinente a los **Estados Unidos de Norteamérica, sus delegados llegaron a Panamá cuando el Congreso había levantado sus sesiones.**^(***)

Con respecto al **Imperio del Brasil**, su Gobierno designó como delegado, ante dicho Congreso al consejero Theodoro José Biancardi, el que debido a las grandes dificultades para las comunicaciones en esa época, **no pudo llegar al término de su viaje y hubo de regresar a Río de Janeiro.**^(****)

El caso de las Provincias Unidas del Río de la Plata fue distinto, ya que su posición con respecto al Congreso fue muy ambigua.^(*****)

Inicialmente el Gobierno de Las Heras acepta la invitación a participar del mismo, recabando la autorización del Congreso General Constituyente, a la vez que gira al mismo un proyecto de ley, mediante el cual se autoriza al Poder Ejecutivo para celebrar una alianza defensiva, en sostén de la independencia común, contra España y toda otra potencia extranjera. Asimismo, dicho proyecto incluye una autorización para iniciar negociaciones, tendientes a establecer lazos comerciales.-

La Comisión del Congreso, aconseja el rechazo del Proyecto original y la aprobación de otro propio, por el cual se autoriza al Poder Ejecutivo para efectuar los gastos que demande el envío de los plenipotenciarios.-

(*) Yepes, hace notar que la Circular primitiva no incluía a los EE UU, en razón de que quiso dejar tal responsabilidad al Gobierno de la Gran Colombia (Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela), del que era Presidente, por lo tanto la iniciativa de invitar a los EE UU al Congreso de Panamá fue de su Vicepresidente, el General Francisco de Paula Santander. Cfr. Ibidem pp 53 a 80.-

(**) Dirigida a los soldados de la División Urdaneta, en su carácter de Libertador de Venezuela y General en Jefe de sus ejércitos. Cfr. Ibidem p. 35.-

(***) El Secretario de Estado, Henry Clay, les había dado instrucciones, de que no suscribieran pacto alguno capaz de alterar las leyes de neutralidad ni afirmar alianzas de ninguna clase. Sólo deben concretarse a apoyar la construcción de un canal interoceánico, la libertad de culto, el respeto a la propiedad privada, la libertad de los mares y todo cuanto estimen en favor de la pacificación del continente. Véase a este respecto, Silva Carlos Alberto. La Política Internacional de la Nación Argentina, p. 23.-

(****) De todas maneras el Imperio de Brasil no estuvo totalmente ausente, ya que en calidad de observador concurrió el Ministro brasileño en Bogotá. Lo que virtualmente significó un apoyo al pensamiento universalista bolivariano. Cfr Yepes Op cit. p 67.-

(***** En principio debemos recordar la política del estuario (sostenida por Rivadavia), en oposición a la política americana de Bolívar, que hiciera frustrar la misión del plenipotenciario colombiano D. Joaquín Mosquera, negándose a aceptar las cláusulas esenciales, sobre unión, liga y confederación, que Colombia le proponía. Cf. Ibidem p. 66.-